

TEMA 3 CRÍTICA FORMAL.

ESTILÍSTICA, FORMALISMO, NEW CRITICISM, ESTRUCTURALISMO

1. Claves generales de la crítica formal

1.1. El formalismo y la búsqueda de la «literariedad».

1.2. La estilística.

1.3. El *New Criticism*.

1.4. El estructuralismo.

2. Un método formalista híbrido: el método estilístico de Lázaro Carreter

2.1. Principios.

2.2. Fases.



Una vertiente crítica ramificada; un método de toda la vida

Es poco probable que no lo que vamos a estudiar en este tema no nos suene ya a cosa sabida. No sólo por nuestra condición de estudiantes de un grado centrado en las literaturas comparadas (y por lo tanto de buenos conocedores de la teoría literaria, sobre todo la formalista), sino simplemente por nuestra condición de estudiantes, sin más.

Cuando Jakobson, en 1958, reformulaba una pregunta famosa («¿qué es lo que hace que un mensaje verbal sea considerado una obra de arte?»), no hacía sino continuar con una escuela, la formalista, en la que él mismo ya había tomado parte varias décadas atrás, y por lo tanto no estaba siendo del todo original, pero es innegable que el mero hecho de que se siguiese planteando la cuestión pasado el meridiano del siglo XX ya indica algo que no deberíamos pasar por alto: la obsesión por destilar la esencia del lenguaje «literario», esto es, la obsesión formalista. Ha sido ésta una de las constantes más evidentes del

Tema 3:

Crítica
formal

pasado siglo y, de hecho, no es una obsesión que a estas alturas pueda considerarse agua pasada.

En la primera parte de nuestro tema haremos, por tanto, un breve repaso a las distintas facetas en las que se ha desarrollado la crítica formal. No se tratará de profundizar demasiado en los aspectos teóricos ni de insistir en la historia de la crítica literaria, sino más bien de recordar algunas ideas cuya aplicación práctica las haga relevantes para nuestra materia.

Por eso en la segunda parte de nuestro tema nos centraremos en el método de comentario de texto de Lázaro Carreter, que no nos ha de resultar desconocido precisamente, toda vez que es el mismo que con casi total probabilidad hemos aprendido en la escuela. Aunque puede considerarse en muchos aspectos un método superado, en una asignatura como la nuestra no debemos ignorarlo. Es más, su carácter híbrido diríamos que juega a nuestro favor, toda vez que en él se recogen buena parte de los supuestos que estudiaremos en la primera parte del tema, a lo que se suma su condición de método con un notable grado de flexibilidad y por tanto susceptible de desarrollar numerosas variaciones.

Por aquí empezaremos el siglo XX de nuestra asignatura.

Tema 3:

Crítica
formal